

CONFERENCIA DE DESARME

CD/1524
2 de junio de 1998

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CARTA DE FECHA 2 DE JUNIO DE 1998 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
DE LA CONFERENCIA POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA INDIA,
POR LA QUE SE TRANSMITE EL TEXTO DEL DOCUMENTO PRESENTADO
A AMBAS CÁMARAS DEL PARLAMENTO DE LA INDIA TITULADO
"EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA NUCLEAR DE LA INDIA"

Tengo el honor de transmitirle adjunto un ejemplar del documento
presentado a ambas Cámaras del Parlamento de la India titulado "Evolución de
la política nuclear de la India".

Mucho agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como
documento oficial de la Conferencia de Desarme.

(Firmado): Savitri Kunadi
Embajador
Representante Permanente

DOCUMENTO PRESENTADO A LA CÁMARA SOBRE LA EVOLUCIÓN
DE LA POLÍTICA NUCLEAR DE LA INDIA

1. El 11 de mayo el Gobierno hizo público un comunicado en el que se anunciaba que la India había llevado a cabo con éxito tres ensayos nucleares subterráneos en el polígono de Pokhran. Dos días después, tras efectuar otros dos ensayos subterráneos subkilotónicos, el Gobierno anunció la terminación de la serie de ensayos planeada. Los tres ensayos nucleares subterráneos de las 15.45 horas del 11 de mayo se llevaron a cabo con tres artefactos diferentes -un artefacto de fisión, un artefacto de baja potencia, inferior al kilotón y un artefacto termonuclear. Los dos ensayos de las 12.21 horas del 13 mayo también se llevaron cabo con artefactos de baja potencia, inferior al kilotón. Los resultados de los ensayos han correspondido a las expectativas de nuestros científicos.
2. En 1947, cuando la India se convirtió en un país libre y ocupó su legítimo puesto en la comunidad de las naciones, ya había comenzado la era nuclear. Nuestros dirigentes tomaron entonces la decisión crucial de optar por la autosuficiencia y por la libertad de pensamiento y de acción. Rechazamos el paradigma de la guerra fría, cuyas sombras ya se proyectaban en el horizonte y, en lugar de alinearnos con uno de los bloques, elegimos la senda más difícil de la no alineación. Esto obligó a fortalecer a la nación mediante nuestros propios recursos, nuestras destrezas y la creatividad y la dedicación de la población. Entre las primeras decisiones adoptadas por nuestro Primer Ministro, el Pt. Jawaharlal Nehru, figuraba el desarrollo de la ciencia y la inculcación del espíritu científico. Esta iniciativa es lo que sentó las bases del éxito conseguido del 11 y el 13 de mayo, que ha resultado posible gracias a la ejemplar cooperación entre los hombres de ciencia del Departamento de Energía Atómica y de la Organización para la Investigación y el Desarrollo de la Defensa. El desarme era entonces, y sigue siendo hoy, uno de los principales puntales de nuestra política exterior. Básicamente era, y sigue siendo, el rumbo natural de un país que había luchado por la independencia de un modo singular, sobre la base de "ahimsa" y "satyagraha".
3. El desarrollo de la tecnología nuclear transformó la naturaleza de la seguridad mundial. Nuestros dirigentes consideraron que las armas nucleares no eran armas bélicas sino armas de destrucción en masa. Por lo tanto, un mundo libre de armas nucleares ofrecería mayor seguridad no sólo a la India sino a todas las naciones. Este es el principal puntal de nuestra política nuclear. Mientras no haya un desarme universal y no discriminatorio, no podemos aceptar ningún régimen que cree una división arbitraria entre los que poseen armas nucleares y los que carecen de ellas. La India cree que todas las naciones tienen el derecho soberano a decidir cuáles son sus intereses nacionales supremos y a ejercer su derecho soberano a elegir. Nos adherimos al principio de igualdad y legitimidad de los intereses de seguridad de las naciones y lo consideramos un derecho soberano. Al mismo tiempo, nuestros dirigentes reconocieron muy pronto que la tecnología nuclear encierra un enorme potencial de desarrollo económico, especialmente para los países en desarrollo que tratan de cubrir rápidamente la distancia tecnológica creada por largos años de explotación colonial. Esta manera de pensar quedó

reflejada en la promulgación de la Ley de energía atómica de 1948, al año de la independencia. Todas las iniciativas que hemos tomado desde entonces en la esfera del desarme nuclear han estado en armonía con estos postulados iniciales, de los que han sido una prolongación.

4. En los años cincuenta los ensayos de armas nucleares tuvieron lugar en la atmósfera, y la característica nube en forma de hongo se convirtió en el símbolo visible de la era nuclear. Entonces la India estuvo en la vanguardia de los que pidieron que se pusiera fin a todos los ensayos de armas nucleares como primer paso para acabar con la carrera de armamento nuclear. Dirigiéndose a la Lok Sabha el 2 de abril de 1954, poco después de que se hubiera realizado un ensayo importante de una bomba de hidrógeno, el Pt. Jawaharlal Nehru dijo que no debían utilizarse las energías nuclear, química y biológica para construir armas de destrucción en masa. Pidió que se celebraran negociaciones para prohibir y eliminar las armas nucleares y, hasta que esto ocurriera, que se llegara a un acuerdo de mantenimiento del statu quo para detener los ensayos nucleares. Para entonces el mundo había presenciado menos de 65 ensayos. Nuestra petición no fue atendida. En 1963 se llegó a un acuerdo para prohibir los ensayos atmosféricos pero, para esa fecha, los países habían puesto a punto las tecnologías necesarias para realizar ensayos nucleares subterráneos y la carrera de armas nucleares continuó sin interrupción. Transcurrieron más de tres decenios y, después de haberse realizado más de 2.000 ensayos, en 1996 se abrió a la firma un Tratado de prohibición completa de los ensayos, tras dos años y medio de negociaciones en las que la India participó activamente. En su forma final, ese tratado dejaba mucho que desear. No era completo ni guardaba relación con el desarme.

5. En 1963, junto con un reducido grupo de países no alineados, la India sugirió la idea de un acuerdo internacional de no proliferación en virtud del cual los Estados poseedores de armas nucleares convendrían en renunciar a sus arsenales siempre que otros países se abstuvieran de desarrollar o adquirir tales armas. Este equilibrio entre derechos y obligaciones no se tuvo en cuenta cuando se concertó el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) en 1968, hace casi 30 años. En los años sesenta se agudizaron nuestros problemas de seguridad, pero tal era nuestra aversión a las armas nucleares y tal nuestro deseo de evitar adquirirlas que tratamos de conseguir garantías para nuestra seguridad nacional de las principales Potencias nucleares mundiales. Los países a los que nos dirigimos en busca de apoyo y comprensión se consideraron incapaces de proporcionarnos las garantías que entonces buscábamos. Ese es el momento en que la India dejó bien claro que no podía firmar el TNP y sus razones para ello.

6. La Lok Sabha debatió el TNP el 5 de abril de 1968. La que a la sazón era Primera Ministra, la difunta Indira Gandhi, aseguró a la Cámara que "nos guiaremos por nuestro mejor criterio y por las consideraciones de seguridad nacional". Puso de relieve las deficiencias del TNP al tiempo que reiteraba el compromiso del país con el desarme nuclear. Advirtió al Parlamento y al país "que el no firmar el Tratado puede acarrear a la nación muchas dificultades. Puede significar la interrupción de la ayuda y la asistencia. Como estamos tomando esta decisión juntos, tenemos que

mantenernos unidos para hacer frente a sus consecuencias". Este fue un momento decisivo, en el que esta Asamblea dio más fuerza a la decisión del Gobierno reflejando un consenso nacional.

7. Nuestra decisión de no firmar el TNP se ajustaba al objetivo básico de conservar la libertad de pensamiento y de acción. En 1974 demostramos nuestra capacidad nuclear. Desde entonces los sucesivos gobiernos han seguido tomando todas las medidas requeridas por la resolución y el deseo nacional de proteger la opción nuclear de la India. Esta fue también la razón primordial en la que se basó la decisión adoptada por el país en 1996 de no firmar el Tratado de prohibición completa de los ensayos, decisión que recibió de nuevo la aprobación unánime del Parlamento. Entonces pensábamos que firmar ese Tratado limitaría seriamente el potencial nuclear de la India dejándolo a un nivel inaceptable. Nuestras reservas aumentaron cuando el Tratado tampoco dio impulso al proceso de desarme nuclear. Por lo tanto, por ambas razones, nuestros problemas de seguridad seguían sin recibir atención. El Sr. I. K. Gujral, que a la sazón era Ministro de Relaciones Exteriores, explicó a esta Asamblea las razones del Gobierno durante los debates que en 1996 tuvieron lugar sobre este tema.

8. Mientras tanto, en los decenios de los ochenta y los noventa se produjo un deterioro gradual de nuestra situación en materia de seguridad a consecuencia de la proliferación nuclear y de misiles. En nuestros alrededores aumentó el número de armas nucleares y se incorporaron sistemas de lanzamiento más avanzados. Además, en nuestra región han aparecido sistemas de adquisición clandestina de materiales nucleares, misiles y tecnologías conexas. En este período, la India fue víctima del terrorismo, la militancia y la guerra clandestina librada por mercenarios con la ayuda y complicidad del exterior.

9. El fin de la guerra fría marca un hito en la historia del siglo XX. Aunque ha transformado el paisaje político de Europa, ha servido de poco por lo que respecta a los problemas de seguridad de la India. El orden relativo a que se llegó en Europa no se ha visto reproducido en otras partes del globo.

10. En el plano mundial todavía no hay pruebas de que los Estados poseedores de armas nucleares tomen medidas decisivas e irreversibles para avanzar hacia un mundo libre de armas nucleares. En lugar de ello, se ha prorrogado indefinida e incondicionalmente el TNP, perpetuándose la existencia de armas nucleares en manos de los cinco países que además son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Algunos de ellos tienen doctrinas que les autorizan a ser los primeros en utilizar armas nucleares, y estos países también están desarrollando programas de modernización de sus arsenales nucleares.

11. En tales circunstancias, a la India le quedaban muy pocas opciones. Tenía que adoptar las medidas necesarias para evitar que la opción nuclear nacional, desarrollada y protegida durante decenios, fuera desapareciendo a causa de una moderación voluntaria y autoimpuesta, pues tal desaparición habría tenido consecuencias nocivas irremediables para nuestra seguridad.

El Gobierno se enfrentaba, pues, a una decisión difícil. La única piedra de toque de que se sirvió fue la seguridad nacional. Los ensayos realizados el 11 y el 13 de mayo suponen la continuación de las políticas que pusieron a este país en la senda de la autosuficiencia y de la independencia de pensamiento y de acción. No obstante, hay momentos en que el camino elegido llega a una encrucijada y hay que tomar una decisión. El año 1968 fue uno de estos momentos en nuestra historia nuclear, lo mismo que el 1974 y el 1996. En cada uno de ellos tomamos la decisión correcta guiados por el interés nacional y apoyados por el consenso nacional. La de 1998 nació en el crisol de anteriores decisiones y sólo resultó posible porque éstas se habían adoptado correcta y oportunamente en el pasado.

12. En un momento en que las tecnologías avanzadas están evolucionando a una velocidad impresionante, es menester identificar, ensayar y validar nuevos parámetros para velar por que las capacidades técnicas no se queden anticuadas y las generaciones venideras de científicos e ingenieros puedan continuar la labor realizada por sus predecesores. En esto ha consistido precisamente la serie limitada de cinco ensayos realizada por la India. Ha alcanzado su objetivo expreso. La información conseguida con estos ensayos es crítica para validar nuestra capacidad de diseño de armas nucleares de distintas potencias, para distintas aplicaciones y distintos vectores. Además, los ensayos han aumentado significativamente la competencia de nuestros científicos e ingenieros en materia de simulación mediante computadoras de nuevos diseños, y les ha puesto en condiciones de realizar experimentos subcríticos en el porvenir, si resultara necesario. Por lo que respecta a la capacidad técnica, nuestros científicos e ingenieros disponen de los recursos necesarios para garantizar una fuerza disuasiva creíble.

13. Tampoco han cambiado nuestras políticas respecto de nuestros vecinos y de otros países; la India sigue siendo partidaria incondicional de la promoción de la paz con estabilidad, y de zanjar todas las cuestiones pendientes mediante conversaciones y negociaciones bilaterales. Estos ensayos no iban dirigidos contra ningún país; tenían por objeto tranquilizar al pueblo de la India respecto de su seguridad y dejar bien sentado que este Gobierno, como los anteriores, tiene la capacidad y la determinación de proteger sus intereses en materia de seguridad nacional. El Gobierno seguirá dialogando con nuestros vecinos sobre cuestiones de fondo a fin de mejorar las relaciones y de ampliar el alcance de nuestras interacciones de una manera que sea ventajosa para todos. El fomento de la confianza es un proceso continuo y seguimos dedicados a él. A raíz de los ensayos y debido a una apreciación incorrecta de nuestros problemas de seguridad, se ha inducido a ciertos países a tomar medidas que nos entristecen. Atribuimos gran valor a nuestras relaciones bilaterales. Seguimos siendo partidarios del diálogo y reiteramos que la preservación de la seguridad de la India no crea ningún conflicto de intereses con esos países.

14. La India es un Estado poseedor de armas nucleares. Esta es una realidad que no se puede negar. No es una concesión que tratamos de conseguir ni una categoría que nos puedan conceder otros. Es un legado a la nación de nuestros científicos e ingenieros. Es el derecho de la India, el derecho de

la sexta parte de la humanidad. Nuestra reforzada capacidad aumenta nuestro sentido de responsabilidad; la responsabilidad y las obligaciones del poder. La India, consciente de sus obligaciones internacionales, no utilizará estas armas para cometer agresiones ni para formular amenazas contra ningún país; son armas para la propia defensa y para garantizar que la India no sea objeto, a su vez, de amenazas ni coacción nucleares. En 1994 propusimos que la India y el Pakistán se comprometieran conjuntamente a no ser los primeros en utilizar su capacidad nuclear contra el otro. En esta ocasión, el Gobierno reitera su disposición a discutir con ese país un acuerdo sobre la renuncia al primer uso, y también con otros países en forma bilateral o en un foro colectivo. La India no va a lanzarse a una carrera armamentística. La India tampoco suscribirá ni inventará de nuevo las doctrinas de la guerra fría. La India sigue fiel al principio básico de nuestra política exterior -la convicción de que la eliminación mundial de las armas nucleares aumentará su seguridad y la del resto del mundo. Seguirá instando a los países, y en particular a otros Estados poseedores de armas nucleares, a que adopten medidas que contribuyan de manera significativa a alcanzar ese objetivo.

15. En el pasado se tomaron varias iniciativas. En 1978, la India propuso que se celebraran negociaciones sobre una convención internacional que prohibiera el uso o amenaza de uso de armas nucleares. A esto siguió otra iniciativa en 1982 por la que se pedía una "congelación nuclear" -la prohibición de la producción de materiales fisibles para armas, de la producción de armas nucleares y de los sistemas vectores conexos. En 1988 propusimos un plan de acción para la eliminación gradual de todas las armas nucleares dentro de plazos especificados. Lamentamos que estas propuestas no recibieran una respuesta positiva de otros Estados poseedores de armas nucleares. Si esa respuesta positiva se hubiera producido, la India no tendría que haber realizado los ensayos actuales. Y aquí es donde nuestro enfoque de las armas nucleares difiere de otros. Esta diferencia es la piedra angular de nuestra doctrina nuclear. Se caracteriza por la moderación y los esfuerzos para conseguir la eliminación total de todas las armas de destrucción en masa.

16. Seguiremos apoyando las iniciativas de esta naturaleza, tomadas individual o colectivamente por el Movimiento de los Países No Alineados, que ha seguido asignando la más alta prioridad al desarme nuclear. Esto se reafirmó hace muy poco, la semana pasada, en la reunión ministerial del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Cartagena, que ha reiterado su llamamiento a la Conferencia de Desarme para que establezca, como cuestión de máxima prioridad, un comité especial que inicie en 1998 negociaciones sobre un programa por etapas para la eliminación total de las armas nucleares con un calendario especificado y con inclusión de una convención sobre armas nucleares. La voz colectiva de 113 países no alineados refleja un enfoque del desarme nuclear mundial del que la India sigue siendo partidaria. Una de las iniciativas de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados a la que atribuimos gran importancia fue la referencia a la Corte Internacional de Justicia que se tradujo en la declaración unánime de la Corte, como parte de la opinión consultiva emitida el 8 de julio de 1996, de que "existe la obligación de emprender de buena fe y concluir negociaciones encaminadas al desarme nuclear en todos sus

aspectos, bajo un estricto y eficaz control internacional". La India fue uno de los países que apelaron a la Corte Internacional de Justicia respecto de esta cuestión. Ningún otro Estado poseedor de armas nucleares ha apoyado este juicio; en realidad han tratado de quitarle valor. Hemos estado y seguiremos estando en la vanguardia de los llamamientos para que se inicien negociaciones a fin de llegar a una convención sobre armas nucleares, de modo que se pueda hacer frente a este desafío de la misma manera que se hizo frente al azote de otras dos armas de destrucción en masa -mediante la Convención sobre las armas biológicas y la Convención sobre las armas químicas. Por ser firme partidaria de los enfoques amplios, universales y no discriminatorios del desarme, la India es uno de los primeros Estados Partes en ambas Convenciones. En consecuencia, la India presentará dentro de poco el plan de destrucción de sus armas químicas a la autoridad internacional competente -la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Siempre que asumimos una responsabilidad cumplimos con ella.

17. Tradicionalmente, la India ha sido un país orientado al exterior. Nuestra firme adhesión al multilateralismo se refleja en nuestra activa participación en organizaciones como las Naciones Unidas. En los últimos años, y para responder a los nuevos desafíos, hemos promovido activamente la cooperación regional -en la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (ASAMCR), en la Asociación para la Cooperación Regional entre los Países de la Costa del Océano Índico y como miembro del foro regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Este compromiso también va a continuar. Las políticas de liberalización económica introducidas en los últimos años han ampliado nuestros vínculos regionales y mundiales y el Gobierno los va a estrechar y reforzar.

18. Nuestra política nuclear se ha caracterizado por la moderación y la transparencia. No ha violado ningún acuerdo internacional ni en 1974 ni ahora, en 1998. En los últimos años hemos expuesto nuestras preocupaciones a nuestros interlocutores. La moderación con que hemos actuado durante 24 años, tras demostrar nuestra capacidad en 1974, constituye de por sí un ejemplo singular. Sin embargo, la moderación tiene que basarse en la fuerza. No se puede basar en la indecisión o la duda. La moderación sólo es válida cuando se disipan las dudas. La serie de ensayos realizada por la India ha servido para hacer desaparecer dudas. La acción llevada a cabo fue equilibrada porque fue lo mínimo necesario para mantener lo que es un componente irreducible de nuestros cálculos de seguridad nacional. Por lo tanto, esa decisión del Gobierno se debe considerar como parte de una tradición de moderación que ha caracterizado a nuestra política en los últimos 50 años.

19. A raíz de los ensayos el Gobierno ya ha declarado que la India observará ahora una moratoria voluntaria y se abstendrá de realizar explosiones nucleares subterráneas de ensayo. También ha indicado su disposición a dar un carácter oficial de jure a esta declaración. De esta manera se cumple con la obligación básica que impone el Tratado de prohibición completa de los ensayos: abstenerse de realizar explosiones nucleares de ensayo. Esta declaración voluntaria tiene por objeto hacer llegar a la comunidad

internacional la seriedad de nuestras intenciones de participar de manera auténtica. Se adoptarán nuevas decisiones cuando estemos seguros de que las necesidades de seguridad del país se ven satisfechas.

20. La India también se ha mostrado dispuesta a participar en las negociaciones de la Conferencia de Desarme que se celebran en Ginebra sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. El objetivo fundamental de ese tratado consiste en prohibir la producción futura de materiales fisibles para su uso en armas nucleares o en artefactos explosivos nucleares. El enfoque de la India en estas negociaciones consistirá en velar por que el tratado nazca como un tratado universal y no discriminatorio, respaldado por un mecanismo de verificación eficaz. Cuando nos embarquemos en esas negociaciones lo haremos con plena confianza en la suficiencia y la credibilidad del armamento nuclear disuasorio de la nación.

21. La India ha ejercido un control eficaz de las exportaciones de materiales nucleares y tecnologías conexas, aunque no sea parte en el TNP ni miembro del Grupo de Suministradores Nucleares. De todas maneras, la India es firme partidaria de la no proliferación y del mantenimiento de estrictos controles de exportación, para conseguir que no haya filtraciones de las tecnologías y los conocimientos especializados que hemos desarrollado en el país. En realidad, a este respecto la India se ha comportado mejor que algunos países que son Partes en el TNP.

22. En el pasado, la India ha expresado su preocupación por las deficiencias del régimen internacional de no proliferación nuclear. Ha explicado que el país no se encontraba en condiciones de adherirse a él porque no respondía a sus preocupaciones en materia de seguridad. Estas preocupaciones se podrían haber tenido en cuenta emprendiendo la marcha hacia el desarme nuclear mundial, que es nuestro enfoque preferido. Como no ha ocurrido así, la India se ha visto obligada a mantenerse al margen del nuevo régimen para que su libertad de acción no se viera limitada. Este es precisamente el rumbo que se ha venido siguiendo durante los tres últimos decenios sin apartarse de él ni un ápice, y este mismo enfoque constructivo será la base del diálogo de la India con los países a los que haya que convencer de la seriedad de nuestras intenciones y de nuestro propósito de participar de modo que se tengan en cuenta de manera satisfactoria los intereses mutuos. El reto a la política de la India consiste en equilibrar y conciliar los imperativos de seguridad del país con las preocupaciones internacionales legítimas al respecto.

23. Esta Asamblea tiene conocimiento de las diversas reacciones registradas entre el pueblo de la India y en distintas partes del mundo. El apoyo abrumador de los ciudadanos de la India fortalece al Gobierno. No solamente indica que la decisión adoptada fue correcta sino también que el país desea una dirección con objetivos claros, que se preocupe de las necesidades nacionales de seguridad. El Gobierno promete hacerlo por considerarlo un deber sagrado. El Gobierno también se ha sentido muy alentado por las numerosas manifestaciones de apoyo recibidas de indios residentes en el extranjero. Se han manifestado, con una sola voz, a favor de la acción del

Gobierno. Éste transmite su honda gratitud a los ciudadanos de la India y a los indios que residen en el extranjero y solicita su apoyo en el difícil período que se avecina.

24. En este quincuagésimo año de nuestra independencia, la India se encuentra en un momento crucial de su historia. Las razones en que se basa la decisión del Gobierno son los mismos principios de política que han orientado al país durante cinco decenios. Estas políticas se mantuvieron con éxito gracias a que estaban basadas en un consenso nacional. La presente decisión y las futuras medidas seguirán reflejando la adhesión a las sensibilidades y obligaciones de una civilización antigua y un sentido de responsabilidad y moderación, pero una moderación resultante de la seguridad en la acción y no de la duda ni del temor. En el Gita se explica (cap. VI-3) de manera inigualable:

**आरुरुक्षोर्मुनेर्योगं कर्म : कारणमुच्यते
योगारूढस्य तस्यैव शमः कारणमुच्यते**

(Este pasaje significa que la acción es un proceso para alcanzar una meta; la acción puede reflejar tumulto, pero si se la mide y concentra conducirá a su objetivo de estabilidad y paz.)
